



# La perspectiva del sector privado en energías limpias

Por Sylvia Novelo Sánchez

En México del 2003 al 2013 ha habido un crecimiento poblacional de 1.04% y junto con ello un aumento en la tasa de consumo energético del 3.4% como respuesta al crecimiento en las actividades industriales que consumía para el 2013 el 56.9% de la electricidad producida en nuestro país, a comparación con el consumo residencial que era del 21.75%. (Secretaría de Energía, 2015)



Actualmente la energía que consumimos viene en mayor proporción de combustibles fósiles, seguida por la hidroeléctrica. Las energías limpias, como la nuclear, geotérmica, eólica y solar representan un porcentaje bajísimo en la participación del total de la capacidad eléctrica generada neta.

Existe una correlación importante entre el crecimiento económico y el crecimiento de la demanda energética. Se prevé que para el 2040 se requiera del 85% más electricidad para consumo que hoy en día a nivel mundial. Esto conlleva a una inversión de 100,000 millones de dólares anuales para evitar la brecha entre consumo – demanda. A pesar de que México todavía depende en gran medida de combustibles fósiles, se han ido abriendo camino las energías limpias en conjunto con el desarrollo de tecnologías en toda la cadena de valor las cuales permiten generar electricidad con el menor impacto negativo al medio ambiente y a las comunidades.

Las tendencias globales para reducir el CO<sub>2</sub> marcan la pauta para diversificar la generación de electricidad con otras fuentes y recursos como los fósiles, e incrementar la participación de energías renovables sobre todo la geotérmica, eólica y solar que puedan permitirle al sistema eléctrico autonomía de los precios del petróleo y gas.

A partir del 2013, México ha iniciado un cambio estructural en los sistemas eléctricos del país para poder trabajar hacia un país moderno que pueda producir suficiente electricidad para el consumo de todos los sectores. Con la Reforma Energética, el mercado eléctrico nacional se vuelca hacia un panorama innovador, con nuevos actores competitivos, que buscan lograr las metas de generación de energía con los mayores beneficios para el territorio nacional y sus pobladores.

Una de las aspiraciones de la Reforma Energética es introducir nuevas tecnologías, disponibles a todas las

## *Cualquier proyecto debería de tener una relevancia considerable para fomentar el bienestar en nuestras comunidades y el desarrollo equitativo en todos los sectores*

escalas y nuevas inversiones en el sector energético. Poner en marcha los objetivos en materia de cambio climático y energía limpia acordados desde antes de la COP21. Las nuevas estrategias activas como las Subastas a Largo Plazo y los Certificados de Energía Limpia (CEL'S) son un recurso efectivo para poder incluir nuevos actores y diseñar proyectos renovados, más competitivos y con mira hacia la reducción de gases contaminantes.

La reciente política energética hace un esfuerzo por beneficiar al sector privado que pretenda invertir en proyectos de energías renovables que, junto con las tendencias del mercado, esperan que para el 2024 el 35% de la energía producida venga de energía renovable y para el 2040 el 50% de la capacidad neta generada.

Hay una clara intención del sector privado para la inversión en energías limpias, en particular la eólica y la solar, donde el territorio nacional es el escenario perfecto para poder explotar estos recursos renovables.

Sin embargo, también es importante mencionar el esfuerzo que hacen algunas empresas dentro del país por contribuir en la generación de electricidad renovable para satisfacer su consumo y utilizar los recursos naturales o recursos materiales como por ejemplo el uso de los residuos orgánicos. Estas empresas también contribuyen en la reducción de gases de efecto invernadero, además de ser un ejemplo de innovación y de compromiso con las comunidades y el medio ambiente.

Tenemos que considerar que cada proyecto requiere de especificidades que solo se pueden encontrar en algunas partes del territorio. Existen tres elementos que se deben estudiar para conocer sus posibles beneficios de: La disponibilidad de recursos, el costo de la tecnología y el impacto positivo o negativo que produzca en el medio social, económico y ambiental.

En la actualidad tenemos condiciones económicas complejas. Cualquier proyecto que apoye la producción sustentable en nuestro territorio debería de tener una relevancia considerable para fomentar el bienestar en

nuestras comunidades y el desarrollo equitativo en todos los sectores. Con esta visión queremos mencionar algunos proyectos que contribuyen al mejoramiento de nuestras condiciones sociales, ambientales y económicas y que suman a los grandes proyectos nacionales para la renovación del sistema eléctrico.

Empresas como: Grupo Porcícola Mexicano Kekén, Granjas Carroll de México, CEMEX, Soriana, HSBC por mencionar algunas, trabajan alineadas a los planes de desarrollo energético generando su propio consumo de electricidad.

El **Grupo Porcícola Mexicano Kekén**, uno de los principales productores de carne de cerdo establecidos en Yucatán, hasta el 2015 producía el 70% de su consumo con la utilización de los lodos generados en sus granjas para abastecer dos plantas generadoras de electricidad renovable con tecnología de biogás.

**Granjas Carroll de México** es otro importante productor de carne de cerdo, ubicado en Veracruz, que, a través de biodigestores utilizados en su producción, producen biogás para la generación de electricidad.

La cadena de tiendas de autoservicio **Soriana** está invirtiendo para la construcción de dos parques eólicos en el Estado de Tamaulipas para suministrar de energía renovable la energía eléctrica consumida en 311 de sus 674 tiendas.

El **grupo HSBC** anunció el año pasado un acuerdo con Enel Green Power para que, a través de un parque eólico construido en San Luis Potosí, se administre energía limpia a las sedes corporativas y 1,100 sucursales.

Recordemos que todos podemos contribuir de alguna manera con la construcción de entornos más sanos. Los beneficios de los proyectos de energía verde a todas las escalas son innumerables, empezando por el fortalecimiento de la calidad de demanda eléctrica en el país.

Es importante apoyar y difundir el esfuerzo que hacen las empresas del sector privado y contribuir a las metas nacionales para la generación de energía limpia. ●